



Mesa de las autoridades que inauguraron las jornadas. De izquierda a derecha: J. Carlos Marquesán, Presidente de ADIBAMA; Fernando Casaus, Presidente de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos; Pilar Navarrete, Directora General de Cultura de la DGA; Luis Ángel Romero, Alcalde de Andorra; y Fernando Galve, Concejel de Cultura de Andorra.

I ENCUENTRO SOBRE LA JOTA

M.^a Victoria Benito

el solsticio de verano, día de fiestas y celebraciones tradicionales en tantos y tantos pueblos, este año también fue para Andorra jornada dedicada a la fiesta. Los sones de la jota, sus variaciones en Aragón y Cataluña y otras manifestaciones folklóricas que la acompañan habitualmente fueron los protagonistas desde el 23 al 25 de junio del *Primer Encuentro sobre la Jota cantada, tocada y bailada*.

El viernes 23 se iniciaron las actividades a primera hora de la tarde, en la Casa de Cultura, con un taller de construcción de instrumentos musicales de tradición popular a cargo de *La Chaminera*; "Toche" Menal, una de las integrantes del grupo, enseñó a los participantes a fabricar con materiales como cañas, palos, hojalata... sencillos instrumentos populares con los que acompañar, junto a otros instrumentos más elaborados, cantos y bailes.

Trini Espallargas nos cuenta sus impresiones sobre el taller:

Hemos estado casi tres horas haciendo instrumentos populares y, sin embargo, se me ha hecho corto el tiempo porque he disfrutado de lo lindo. Para que no se me olvide nada he cogido, incluso, algunos apuntes sobre los instrumentos que hemos hecho: un cañoto, instrumento de caña que se entrechoca para obtener el sonido; un rascador, que se fabrica practicando pequeñas ranuras en un palo; y una turuta, un tubo en una de cuyas aberturas se coloca un papel muy fino y por otra abertura se canta o tararea una melodía. Luego los adornaremos de manera conveniente a gusto personal de cada uno, con lazos, cascabeles... ¡Una gozada!

Pasadas las siete de la tarde se procedió a la presentación oficial del Encuentro. En la mesa fueron sucediéndose las intervenciones de Luis Ángel Romero, Alcalde de Andorra; Fernando Galve, Concejel de Cultura; J. Carlos Marquesán, Presidente de ADIBAMA; Fernando Casaus, Presidente de la Comarca; y Pilar Navarrete, Directora General de Cultura, que hicieron referencia a la jota en general, a Andorra como villa jotera y a este encuentro como una primera experiencia con vocación de continuidad igual a la ya obtenida por otros festivales repartidos por las tierras de Aragón.

La tarde estaba lluviosa y en algunos momentos la tormenta llegó a ser tan intensa que amenazaba con ahogar las palabras de los oradores y con apagar la megafonía de la sala. Afortunadamente no fue así y, tras la presentación, la cantante Carmen París pudo

comenzar su anunciada disertación sobre *Nuevas propuestas musicales a partir de la Jota*. Se confesó abrumada por el título de "ponencia", ya que no se consideraba especialista para sustentar ninguna tesis, pero dispuesta a interpretar algunas canciones y explicar a su modo cómo las había compuesto inspirándose en letras o melodías de jotas conocidas y mezclándolas con músicas y ritmos de otros lugares con el fin de romper cualquier frontera establecida entre géneros musicales y crear una mezcla de estilos libre de encasillamientos y etiquetas.

"Sólo hago música y que la llamen como quieran"

Carmen París

Todos sabemos lo que es un jotero y está claro que yo no hago jotas; en mi música uso melodías de jotas, uso armonías de otras músicas, las mezclo con otros ritmos, las llevo a pasear y a viajar y de esa manera he intentado rescatar coplas muy hermosas que fuera de Aragón la gente no conoce.

Son muchos los festivales de músicas del mundo en que músicos de todas partes del planeta (África, Asia, gentes del Mediterráneo...) muestran su interés por trabajar con la música tradicional de su tierra cambiando la instrumentación o los acordes habituales y nosotros no estábamos representados en ese intento de fusión, así que pensé: "y ¿por qué no con la jota?"

Yo no soy una estudiosa de la jota pero a mí me viene de raza. Mi padre, de Samper de Calanda, era un enamorado de la jota y me enseñaba las joticas que luego yo iba cantando en todas las fiestas y saraos. A los once años, cuando yo estudiaba música, una profesora de canto en el conservatorio me aconsejó que, si de mayor quería ser cantante, dejara de cantar jotas porque se me estropearía la voz, así que me limité a bailarlas. Luego, durante muchos años, me dediqué a cantar de todo menos jotas, hasta que a los 30 años me planteé hacer un disco y me propuse emplear todo lo que hasta entonces había conocido y aprendido (del conservatorio, del jazz, de la música latino-americana...) y decidí ponerlo a bailar con la jota. De ahí han nacido mis dos discos: *Pa' mi genio* y *Jotera lo serás tú*, algunas de cuyas canciones os traigo hoy.

Acompañándose ella misma al piano o a la percusión fue desgranando canciones de sus dos discos: *En mi pecho* (acordes de "La fiera", aunque en Re mayor, y con algo de chotis), *Savia nueva* (mezcla de versos de varias jotas pero en ritmo binario, con un marcado acento andalusí y algo de chacarera), *Cabecita de alfiler* (a partir de la jota "Si mi madre fuera mora" acentuando su carác-



Carmen París durante su actuación y en su encuentro con José Irazo, el Pastor de Andorra.

CANTADA, TOCADA Y BAILADA

Reportaje fotográfico: JAP y M.^a José Tejedor

ter arábigo y añadiendo toques caribeños), *Jotera lo serás tú* (mezcla de jota, ranchera y chotis, músicas que tienen en común la chulería –de ahí el título– a las que sumó un dicho de su abuelo: “si dicen, que dizan; mientras no hazan...”) y *Chavalita* (ritmo de Salamanca, con jota africanizada, que rememora sus tiempos de niña en Utebo).

Carmen París acabó su concierto despidiéndose con esta jota que cantaba su padre, avisando de que la emoción no siempre le permitiría terminarla; esta vez pudo concluir la entre los calurosos aplausos del público existente.

Un aragonés puso en su cantar
la sal de su tierra en una bella jota.
Su voz retumbó, como de cañón,
en el Gurugú y el África entera.
Los moros lloraban y se preguntaban
qué cantar es éste, que nos parte el alma.
Un aragonés puso en su cantar
la sal de su tierra en una bella jota.

El primer día del Encuentro terminó en el Polideportivo. A las 22,30 Somerondón (Agrupación Universitaria dedicada a la recuperación y defensa del patrimonio musical y antropológico aragonés desde hace casi treinta años) hizo un extenso recorrido de más de una hora de duración por el folclore de Aragón, en el que hubo abundantes muestras de las músicas tradicionales cantadas y bailadas en diferentes lugares de nuestra geografía: la Jota de Santa Ana en Linares de Mora, bailada en corro y con libertad para que cada pareja la bailara a su gusto; los “Cantos del ramo” en Ejulve, con los que las mujeres recaudaban dinero para la Virgen del Olivar a cambio de ramos de flores que ellas mismas confeccionaban; la jota bailada de Albalate; el *reinau* que bailaban en la fiesta de San Juan los quintos y quintas de Villarluengo; la “Jota de la calle Baja” de Bujaraloz, con gaita de boto; los fandangos de Mora de Rubielos; la jota de Albarracín; cantos de bodega y rondaderas entonados por hombres; el bolero de Sallent; el *reinau* de Esteruel, que hoy en día se baila como colofón de la fiesta de La Encamisada y, por último, seguidillas, jotas y fandangos de Puertomingalvo.

Pero el concierto no acabó ahí y la segunda parte resultó toda una sorpresa para quienes no conocíamos a Quico el Célio, el Noi y el Mut de Ferreries, los motes de tres personajes (un ciego, su

cómico lazarillo y un mudo, encarnados respectivamente por Artur Gaya, Quique Pedret y Jordi Fusté) que dan nombre al grupo. Desde Tortosa trajeron su espectáculo titulado *Vinguen quan vulguen!* (¡Vengan cuando quieran!), un montaje divertido, irónico y lleno de guasa con una interpretación muy libre de la música popular catalana en el Delta del Ebro y un trasfondo de crítica social sobre la actualidad en sus letras. Entre canción y canción mucho humor e ingenio, prueba de ello es que algunas de las muletillas repetidas con cierta retranscripción en sus presentaciones (“se cantaban, se cantan... y se cantarán” o aquello de “dispénsenlo”) calaron tanto entre el público que, en los días siguientes, entre los asistentes al Encuentro se podía oír a más de uno repitiéndolo entre sonrisas.

El sábado a las diez de la mañana comenzó el taller sobre el baile de la Jota en las tierras catalanas del Ebro. La asociación La Clavellinera enseñó a un entusiasta grupo de participantes (algunos integrantes del grupo Somerondón, otros del grupo de jota del Cachirulo de Andorra y algún espontáneo) los pasos más básicos, y unas pautas para la improvisación, de unas jotas definidas por su carácter participativo y colectivo.

M.^a José Esteban, asistente al taller, nos resumía así lo que habían hecho durante aquella mañana:

Primero nos han explicado las posiciones del baile: los brazos no se levantan mucho; los pies, arrastrados... Nos han contado que generalmente cuando se bailaba la jota se hacía sin acompañamiento de voz, no se cantaba a la par; los acompañamientos se basaban más en el viento, mientras que aquí lo hacen más en la rondalla. Luego nos han enseñado los pasos elementales del vals, el falset, o la jota que se bailaba en la mayoría de los pueblos con unos pasos básicos sobre los que se improvisaba o se jugaba a pisar al compañero para hacerle perder el ritmo y el que lo conseguía demostraba así que era un buen bailar. Y los hemos ido aprendiendo a bailar con múltiples variaciones a lo largo de la mañana.

Con estas palabras nos condensaba Lidia de Mena, miembro del grupo La Clavellinera, la historia del grupo:

La Clavellinera es una asociación de músicos que surgió en el año 89 para un trabajo de recopilación e investigación en la comarca del Priorat. Nos reunimos gentes de diversos ámbitos –la Música, la Antropología, la Danza...–, muy vinculados a la enseñanza, y por eso empezamos enseguida a trabajar en el campo de la divulgación.



Actuación del grupo Somerondón



Lidia de Mena del grupo La Clavellinera



Mesa dirigida por Ángel Vergara, en la que se expusieron tres trabajos de recuperación en el entorno de la Jota.



Quico el Célio y su grupo hicieron reír y pasar muy buen rato a un público con el que compartió sus propinas, bajando a cantar con él.



Nunca hemos montado ningún espectáculo, siempre nos hemos dedicado al trabajo de campo, recopilación y formación y en el año 1992 la Generalitat de Cataluña nos concedió el Premio de Cultura a la mejor acción de dinamización sociocultural.

En cuanto a la jota, a la que nos dedicamos primordialmente, nosotros llevamos un tiempo convencidísimos de que es la danza por excelencia de los pueblos iberos y por qué cauces haya llegado a cada sitio, si ha bajado por el Ebro o ha subido, si es de aquí o de allá no tiene más importancia. Aunque, eso sí, la gente de mi pueblo me ha repetido más de una vez: *diles a los aragoneses que te perdonen por el atrevimiento de ir a Aragón a enseñársela.*

Con algo de retraso debido a la lluvia, dio comienzo un café-tertulia con el título *Trabajos de recuperación en el entorno de la jota. Tres experiencias turolenses* la tarde del sábado en el salón social de la Peña el Cachirulo. El acto fue presentado por el folclorista aragonés Ángel Vergara y la charla fue iniciada por Fernando Gabarrús del Centro Cultural Bajo Martín, que hizo hincapié en la jota como cultura popular y habló de cómo se llevó a cabo el museo que han creado, dedicado a la cultura del trabajo y de la fiesta. En segundo lugar, José Ángel Aznar, representante de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, explicó cómo se llevó a cabo la recopilación del disco *Mases, veladas, auroras y rondas. Tradición oral de la Villa de Andorra* y en último lugar Carolina Ibor y Diego Escolano, oscenses, comentaron sus trabajos de recuperación de la jota por el Maestrazgo y la Sierra de Gúdar, donde han conocido la última generación que aprendió la jota en su casa, que entonces era una diversión, con estilos arrinconados y perdidos e instrumentos que ya no se utilizan.

Seguidamente, a las seis de la tarde aproximadamente, daba comienzo en el Polideportivo de Andorra un festival joto, en el que intervinieron en primer lugar parejas de bailadores de Andorra y su entorno acompañados de la rondalla de la Peña el Cachirulo, que nos mostraron bailes tradicionales, y en segundo lugar la Agrupación folclórica Santa Cecilia de Huesca dio un espléndido recital en el que mostraron diferentes estilos procedentes de las comarcas altoaragonesas tanto en el canto como en toques y

baile. Destacó el tono de humor que el director del grupo dio a la actuación contando anécdotas joterías, alabando en todo momento al Pastor de Andorra, presente en el certamen, y deleitándonos con jotas cantadas en cheso.

Y de nuevo con un concierto se terminó esta jornada. La primera parte se anunció como una navegación por la música de Aragón y Cataluña siguiendo el cauce del Ebro, por tierras "donde lenguas, modos de vida y cultura popular conviven y se difuminan como lo hace el agua del río con la del mar en el tramo final de su camino". Así de poéticamente se presentaba el proyecto *Bajo Ebro/Baix Ebre*, interpretado por músicos de las agrupaciones La Chaminera (de Aragón) y La Criatura verda (de Cataluña), bajo la dirección musical de Alberto Gambino, que se editó en 2004 como disco-libro con textos de Jesús Moncada y José Ramón Marcuello.

La segunda parte también fue un compendio de otro LCD, *La Jota ayer y hoy. Viejos estilos, nuevos intérpretes*, trabajo compilado por José Luis Melero y Javier Barreiro y cantado por Beatriz Bernad y Nacho del Río, dos prestigiosos joteritos que han obtenido el primer premio del Certamen Oficial de Zaragoza en distintas ediciones, discípulos del ya fallecido Jesús Gracia, y que recrean hasta el más mínimo detalle los estilos (la manera de decir, la velocidad y hasta la respiración) de algunos de los intérpretes más renombrados de la jota desde finales del XIX. Los estilos de Pilar Gascón, Juanito Pardo, Miguel Asso... volvieron a sonar en las voces de estos extraordinarios joteritos, que contaron con el acompañamiento musical de Alberto Gambino, Sergio Aso, Pepín Banzo y nuestro paisano Vicente Pellicer, que sustituyó a uno de los músicos habituales, accidentado en el último momento. Dos magníficos bailadores, Alicia Arregui y Luis Langarita, completaron el espectáculo.

La fiesta no se pudo acabar en la calle como estaba previsto, la noche lluviosa aconsejó a los organizadores posponer la ronda nocturna tras el concierto hasta el mediodía siguiente.



Joteros y bailarores del espectáculo *El Baile de la Jota en el Bajo Aragón* celebrado en el Polideportivo.

Durante la última mañana se simultanearon dos talleres: El baile de la Jota popular en Aragón y el de Improvisación en el canto y acompañamiento de la Jota.

La asociación cultural Bureo se encargó del taller sobre la jota en Aragón, enseñaron a los asistentes numerosas variantes de las jotas del Pirineo, de la zona de Monegros, el trenzado, jotas de tres, jotas de cuatro, jotas en rolde... y así les explicaban la evolución de la jota:

La jota arrasó con todos los bailes anteriores, como eran el bolero, la seguidilla y el fandango, que estaba muy extendido, y tuvo tanto éxito que ha permanecido durante el siglo XVIII, siglo XIX, siglo XX y hemos entrado en el siglo XXI y seguimos bailando la jota. Es un baile que ha tenido una vitalidad tremenda; se está perdiendo, ha evolucionado, ha cambiado, pero todavía seguimos hablando de la jota. En Aragón también han quedado, a la vez que la jota, la seguidilla y el fandango, que son muy parecidos como incluso indica el dicho: "Lo mismo me da jota que fandango". A la hora de bailar son muy similares, cambia el acompañamiento musical. Algo que conviene destacar es que la jota era un baile colectivo, en el que participaba todo el pueblo, y que el baile lo organizaba la mujer; la gracia estaba en saber muchos pasos de jota para ir cambiando e ir molestando al hombre todo lo que se pudiera como una parte más de la diversión.

Mientras un grupo de gente bailaba, otro grupo se reunía en torno a Francesc "Panxito" Tomás (nacido en México, de padres catalanes), músico de una sólida formación, especializado en instrumentos de cuerda (violín tradicional, guitarra barroca, laúd...) como demostró en numerosos momentos del Encuentro, y repentinista, faceta esta última que es la que desarrolló en el taller de Improvisación en el canto y acompañamiento de la Jota.

Mientras viví en México mi interés estuvo en conocer la música tradicional de allí, los sones, los bailes y entre ellos hay un tipo de fandango donde es usual el verso improvisado. Al venir a Europa me di cuenta de que aquí en general las cosas no son tan espontáneas, que todo está mucho más anquilosado y estereotipado y de ahí resurgió un nuevo interés por lo que es el glosar, trovar o cantar versos improvisados. Movimiento importante, por cierto, que está extendido por muchos

lugares del mundo: las trovas murcianas, el punto cubano o punto guajiro en Canarias y en Cuba, las décimas o espinelas en México...

El taller que estoy impartiendo tiene como finalidad el animar a la improvisación también en la jota, porque lo que habitualmente se canta en las rondas, en el escenario y en las fiestas suele ser de repertorio y antes no era así.

Pero Francesc Tomás también es musicólogo y nos explicó alguna curiosidad sobre la globalización de la jota, que empezó más o menos hacia 1820.

Entonces se extendió por toda la Península Ibérica, incluyendo Portugal y las Islas Canarias y Baleares, y las tierras de América. Por supuesto la jota no nace de repente, se va haciendo; las gallardas, el saltarello... son danzas muy parecidas (los abuelos de la jota), todo esto está en América también y es el origen de géneros como el guapango, el fandango mexicano, la chacarera en Argentina, la cueca chilena..., que tienen un antecedente común. Pero ya como tal jota, baile de moda, se cantaba, tocaba y bailaba en todas las sociedades burguesas del Nuevo Mundo. En California, por ejemplo, se conservan grabaciones de jotas y de coplas, de verso improvisado, muy parecidas a las coplas de ronda. En México la jota se desespañolizó en su día –por el sentimiento patriótico anticolonial– quitándole el nombre y las castañuelas, pero aún se sigue bailando.

Y tras los últimos talleres el fin de fiesta, la ronda por las calles de la villa, que acabó delante del Centro Pastor de Andorra y en cuyo transcurso intervinieron numerosos joteros de la zona (José Antonio Alquézar "El Pitayos", Ana Pérez, José Félez "El Gordico", M.^a José Ciércoles, José M.^a Gargallo (de Calanda), M.^a Asunción Gascón (de Calanda), Manuel Sánchez, Lola Urrios (de Calanda), José Blas Rando (de Fuentes Claras), Vicente Galve "El Panollo" y José Iranzo) acompañados por la rondalla de El Cachirulo de Andorra. Con la comida de hermandad y de nuevo una sobremesa jotera, como no podía ser menos, terminó este *Primer Encuentro sobre la Jota cantada, tocada y bailada*, nacido con un deseo de continuidad que esperamos se vea cumplido en próximas ediciones.†